

31

Historia Y MEMORIA

ISSN: 2027-5137

Julio - Diciembre, Año 2025 - Tunja, Colombia

Calvo, Óscar. *Urbanización y Revolución en América Latina. Santiago de Chile, Buenos Aires y Ciudad de México (1950-1980). Ciudad de México y Bogotá: El Colegio de México – Universidad Nacional de Colombia, 2023, 398p*

<https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.18267>

Juan Daniel Guisao Álvarez
Páginas 355-359



Calvo, Óscar. *Urbanización y Revolución en América Latina. Santiago de Chile, Buenos Aires y Ciudad de México (1950-1980). Ciudad de México y Bogotá: El Colegio de México – Universidad Nacional de Colombia, 2023, 398 p.*

Juan Daniel Guisao Álvarez¹
Universidad de Antioquia, Colombia

 <https://doi.org/10.19053/uptc.20275137.n31.2025.18267>



El libro del historiador Óscar Calvo aborda la pregunta de cómo interactuaron las ciencias sociales modernas en América Latina a partir de las ciudades de Santiago de Chile, Buenos Aires y Ciudad de México para comprender, intervenir y, eventualmente, resolver el «problema social» de las masas urbanas a mediados del siglo XX (1950-1980). En este periodo hubo una creciente preocupación por parte de los gobiernos en torno al problema de la masa urbana, debido a que la urbanización producida por esta era entendida como un fenómeno complejo. Las entidades públicas no tenían claridad sobre cómo interpretar a estos grupos sociales: o bien, como sujetos peligrosos susceptibles de ser instrumentalizados por los grupos socialistas revolucionarios para amenazar el orden capitalista; o bien, como sujetos reproductores del orden presente, ya que podrían ser herramientas estratégicas del modelo capitalista en ese momento de transformación modernizadora.

Calvo utiliza, en su libro, una metodología de investigación novedosa que es la transnacional y comparada. Esta le

¹ Magíster en Historia por la Universidad Nacional de Colombia y Politólogo por la Universidad de Antioquia, Colombia. Profesor de Ciencia Política. ✉ jdaniel.guisao@udea.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-5259-4168>.

permite acercarse a las ciudades que hacen parte del análisis y profundizar en sus hechos, actores y procesos. De esta manera, el autor ve el problema de la masa social y su comprensión más allá de la forma teórica planteada desde los centros de pensamiento del norte global en relación con una idea de modernidad capitalista, para observar también el entendimiento y propuesta de transformación, así como la forma en la que se aplica y las respuestas sociales que generó. En cuanto a los hallazgos del historiador es importante resaltar que en esa búsqueda de intervenir en la ciudad y transformar sus condiciones de vida no solo participaron los gobiernos, sino también otros organismos, sobre todo, internacionales que aportaban desde ideas y financiación hasta la puesta en marcha de proyectos, programas y planes concretos. Estas instituciones incluyeron a la Iglesia católica; y, a organizaciones filantrópicas representadas por los cuerpos de paz y fundaciones como la Rockefeller. Así se demuestra la importancia de comprender en clave transnacional la concepción y transformación de la masa social, así como la creciente necesidad de intervenir en ella, dado el grado de amenaza que suponía para actores tradicionales, como partidos políticos, si no se le prestaba la atención suficiente.

En el libro, el autor plantea una conversación con los trabajos que se han hecho para comprender el problema de la masa social desde las ciencias sociales, pero especialmente desde la ciencia política, la historia, la sociología y el trabajo social; estas comprensiones son tomadas como base para problematizar las interpretaciones que estas disciplinas han tenido sobre las masas. Calvo revisa de forma crítica conceptos específicos de la historia urbana como *slum*, villa miseria y colonia popular, conceptos que se han usado para nombrar lugares de asentamiento de la masa social, es decir, aquellos relacionados con los recién llegados a la ciudad o con personas que por situaciones económicas no pudieron instalarse en barrios urbanísticamente planificados. En el análisis del autor son centrales los conceptos de «marginalidad», «marginales», ya que han sido muy usados en las ciencias sociales para señalar comportamientos que han considerado como «desviados», lo que lleva a una revisión de ese tipo de conceptualización,

interpretación e intervención transformadora, ya que no se trató de una respuesta inocua u objetiva con relación al problema planteado. Un ejemplo de ese tipo de comprensión revisada fue la propuesta en los años de 1950 por el sociólogo italiano y argentino Gino Germani, quien explicó el éxito del populismo por su relación con la marginalidad.

En ese contexto, Óscar Calvo se acerca a la investigación de dichos conceptos y su aplicación, por entidades públicas y organismos transnacionales, por medio de la historia transnacional, planteando un entendimiento interconectado, que tiene como punto de partida la forma en que las ciencias sociales se posicionaron con respecto a las masas, para luego identificar en ese mapa sus casos de análisis: Santiago de Chile, Buenos Aires y Ciudad de México. El autor utiliza varias fuentes primarias. Están los archivos oficiales, conformados por información de seguimientos, correspondencia, documentos de gestión y planeación. También acude a los archivos comunitarios como los gestionados y recogidos por los párrocos de Buenos Aires y Santiago; a los archivos universitarios entre los que se encuentran filmes y fotografías; y, por último, pero no menos importante la prensa periódica. Aunque el autor analiza una gran variedad de fuentes, las características de cada ciudad condicionaron su disponibilidad, como la existencia de fuentes comunitarias autogestionadas, lo que hace que su distribución entre caso y caso sea heterogénea. Por esta razón es que, en Ciudad de México se utilizaron los archivos oficiales, mientras que en Santiago de Chile y Buenos Aires se trabajaron más los archivos comunitarios. Esto ejemplifica también la dinámica impredecible y viva que se presenta con relación a las fuentes en los lugares de investigación.

El libro está dividido en seis capítulos. Los tres primeros dedicados a la propuesta teórica y los tres últimos centrados en el análisis de cada uno de los casos elegidos, –hay un capítulo para México, otro para Chile y otro para Argentina–. El objetivo del primer capítulo es introducir al lector con respecto a las posturas que tenían las ciencias sociales en un contexto de crecimiento de la masa urbana y de la revolución, así como su relación con la tecnificación. El segundo capítulo aborda

las instituciones transnacionales, a las que llama «banda misionera», que influyeron en la transformación de la masa urbana como fue el caso de las organizaciones filantrópicas, de la financiación internacional, de las entidades modernizadoras, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Iglesia católica y los departamentos de planeación municipal. El tercer capítulo, plantea el entendimiento del problema de la masa urbana a partir de la disputa del catolicismo con el socialismo, del concepto de la marginalidad y de los movimientos sociales, la comprensión que se le dio a estos y la búsqueda para transformar las condiciones presentes a partir de proyectos de técnicos de intervención.

El cuarto capítulo, primero sobre el análisis de los casos, trata sobre Santiago de Chile y lleva por título «La pelea por el espacio: pobladores de Santiago», en el que se plantea cómo la presencia de diferentes grupos: comunistas y la iglesia católica fragmentaron en el territorio la idea de transformación y llevaron a su participación en el debate presente. El quinto capítulo, que es nombrado «¡No somos marginales!: villeros de Buenos Aires», se observan los intentos de crear un orden de tipo militar por parte del gobierno, sobre todo por la dictadura, en los que se presentan las diferentes disputas con esa idea de orden urbano y la presencia de diferentes tipos de villas y villeros, así como el trabajo comunitario, especialmente, de curas y líderes sociales para resistir al terror al que fueron sometidos. El sexto y último capítulo del libro, lleva por título «Colonos y política en Ciudad de México» y demuestra la relación entre determinados barrios y la política, así como su vinculación con otros movimientos políticos como los de estudiantes y guerrillas, pero donde en últimas se evidencia la capacidad del gobierno para mantener el orden en las colonias, gracias a una estrategia clientelista basada en transacciones y control.

En síntesis, *Urbanización y revolución en América Latina* es un libro que aporta a la comprensión que se ha tenido de las masas urbanas en general, a partir de la revisión empírica de tres casos, las cuales han sido vistas como un problema científico y técnico por quienes asumieron el modelo

de modernidad entendido como el «superior», es decir, el capitalismo. Las intervenciones planteadas a mediados de siglo por diferentes grupos y organizaciones, así como la comprensión de los contextos propios de cada país estudiados demuestran los matices presentes en las diferentes ciudades, pero sobre todo la necesidad de contrastar las teorías planteadas en casos específicos, como lo hace el autor con el concepto de «marginalidad». De esta manera, ante la luz del contraste empírico con los casos abordados, quedan preguntas por la legitimidad con las que surgen las teorías que se plantean como generales, así como su relación con la técnica, entendida como una serie de pasos que siguen el método científico y así mismo, pueden arrojar los mismos resultados en cualquier laboratorio si son «bien aplicados», especialmente cuando responden a condiciones y contextos ideológico-políticos como los que había en la Guerra Fría.

Profundizar en las masas sociales permite reconocer las diferentes lógicas presentes, dando herramientas para la comprensión desde la postura teórica-técnica, aplicación y resultados. Mostrando ampliamente la forma en la que afecta a las comunidades, no se queda solo en la pregunta de si estos son enemigos o aliados en un proceso de crítica o reproducción de un modelo de modernidad, sino que matiza su posición sobre todo como grupos que buscan transformaciones de base en sus barrios. Así se contribuye a superar esta falsa dicotomía y sus artilugios, como las teorías de la marginalidad, modernización y dependencia, para que una vez depurados los lentes ideológicos se observen concretamente los elementos históricos que permitan interpretar, comprender e intervenir los territorios de una forma realista, de manera que esa intervención no quede encasillada en elementos discursivos herederos de visiones jerárquicas de la sociedad asociadas con modernidades en disputa.